
Dossiê

“El mundo no tiene por qué ser miserable”: procesos de politización juvenil en parajes rurales de Misiones (Argentina)

Mariana Chaves¹

Luisina Gareis²

Resumen

El objetivo general de este artículo es analizar el proceso de politización de jóvenes que habitan en contexto rural (Misiones, Argentina) y forman parte de familias del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). Lo individual y lo colectivo se imbrican en un campo de fuerzas con larga historia en la región, diversidad de actores (multinacional, pequeños productores, estado, familias, cooperativa), multidimensionalidad de la desigualdad e interseccionalidad de condiciones sociales. Desde un enfoque etnográfico, explicaremos procesos de socialización, subjetivación política y acciones políticas colectivas en las que participaron, lo que nos permitirá comprender la producción de un sujeto político juvenil rural. Apuntamos también a presentar y discutir al estado como actor partícipe de la producción de un sujeto político juvenil, en tanto su existencia – por acción u omisión –, lo constituye en un nodo de poder al cual demandar, con el cual antagonizar, y/o sentirse interpelado para la construcción política.

Palabras Clave: Juventud. Política. Rural. Estado. Subjetivación política.

Introducción

-
- 1 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Trabajo Social y Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad. La Plata, Buenos Aires, Argentina. E-mail: chavesmarian@gmail.com Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8715-9468> CrediT: Conceitualização, Escrita do Rascunho Original e Supervisão
 - 2 Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Trabajo Social, Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad. Paraná, Entre Ríos, Argentina. E-mail: luisinagareis@gmail.com Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8047-5326> CrediT: Conceitualização; Tratamento dos dados; Análise Formal; Investigação; Metodologia; Escrita do rascunho original

En los últimos veinte años en el norte de la provincia de Misiones, Argentina, ocurrieron transformaciones sociales y económicas que desembocaron en la actual coexistencia de dos modelos productivos contrapuestos. Por un lado, con mayor capital económico y capacidad de influencia territorial, se ha instalado el paradigma del agronegocio de la mano de Arauco SA, una empresa transnacional que se dedica a la foresto-industria que en 1996 compró tierras productivas y fábricas de procesamiento de celulosa y aserraderos. Acumularon mayor poder de dominación a través del proceso de acaparamiento de tierras, tecnificación de los procesos productivos e implementación de novedosas estrategias de comunicación que buscan generar mayor legitimación de sus actividades (Gras y Hernandez, 2013; Ramírez, 2017). La monopolización de la actividad foresto-industrial y sus efectos ha sido ampliamente documentada para Misiones (Mastrangelo, 2012; Gómez Lende, 2016; Ramírez, 2017). El municipio donde nos situamos es un epítome de este proceso siendo el de mayor porcentaje de tierra extranjerizada de la provincia (81 %) donde la empresa ha plantado pinos y eucaliptus (Romero Wimer y Fernández Hellmund, 2019; Gareis, 2021).

Por otro lado, desde principios del presente siglo, familias campesinas de la zona y del Paraguay han tomado tierras en el municipio que no estaban siendo usufructuadas productivamente por los dueños legales, consolidando paulatinamente dos parajes rurales. Como mostraremos en el texto, desde las primeras tomas ha existido una organización comunitaria y desde el año 2016 las familias formalizaron una cooperativa de trabajo de productores hortícolas agroecológicos incluyéndose en el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)³. El paradigma agroecológico se ha fortalecido a partir de establecer redes con organizaciones sociales locales, movimientos sociales de alcance nacional e instituciones estatales (Gareis, 2021) enfrentándose a los agronegocios.

El objetivo general de este artículo es analizar el proceso de politización de jóvenes que habitan en el contexto rural de Puerto Libertad, provincia de Misiones, Argentina, y forman parte de las familias del MTE. Las juventudes de la cooperativa comenzaron a organizarse en 2016 con cinco jóvenes que vivían en los parajes rurales y fueron creciendo en número, acciones políticas, niveles de organización y en edad. El análisis de disputas que fueron promoviendo, y en las que se vieron inmersos, nos permitirán describir e interpretar los procesos de socialización y subjetivación política, así como la configuración de un colectivo organizado en clave etaria que forma parte de dos entidades políticas mayores (cooperativa y movimiento social). Lo individual y lo colectivo se imbrican en un campo de fuerzas (Thompson, 1995; Roseberry, 2007; Manzano, 2007) con larga historia de constitución, diversos actores (empresa multinacional, pequeños productores, estado nacional, estado local, familias, cooperativa) y múltiples dimensiones de relaciones de poder (clase, género, residencia, étnico-racial). Como objetivos específicos apuntamos por un lado a historiar y comprender los procesos de socialización⁴, subjetivación y colectivización política de estos jóvenes; y por otro, presentar y discutir el estado como actor partícipe de la producción de un sujeto político juvenil, en tanto su existencia – por acción u omisión–, lo constituye en un nodo de poder al cual demandar, con el cual antagonizar, y/o sentirse interpelado para la construcción política.

3 Para una historia de la organización y sus procesos políticos, recomendamos Liaudat, Tóffoli y Fontana (2023).

4 2 Adoptamos la definición de socialización política de Vázquez (2010, pp. 47-48), como “un proceso que tiene lugar a lo largo del ciclo biográfico, a través del cual se producen aprendizajes (y olvidos) a través de los que se construyen los universos políticos de las personas; estos aprendizajes se producen en los diferentes ámbitos de la experiencia, es decir que no es posible limitar su alcance a partir de una definición estrecha de lo político. Así, cobran relevancia los aprendizajes elaborados en la escuela, los grupos de pares, la familia, el barrio, el trabajo, el activismo”.

El trabajo de campo que dio sustento empírico a este artículo fue desarrollado por Luisina Gareis (2024) en el marco de su tesis doctoral en antropología dirigida por Susana Narotzky, Mabel Grimberg y Mariana Chaves (Universidad de Buenos Aires-Universidad de Barcelona). Durante el año 2019 hasta el comienzo de las restricciones implementadas por el gobierno argentino en marzo de 2020, la autora residió en el municipio de Puerto Libertad, provincia de Misiones, Argentina, realizando etnografía de forma colaborativa (Barriach, Chaves y Gareis, 2022) con la cooperativa y especialmente con el "grupo joven" de la misma. En ese marco se desarrolló observación participante, entrevistas a jóvenes y adultos, un censo y un relevamiento documental (históricos, económicos, prensa).

Mapa 1- Ubicación geográfica Corredor verde de Misiones y las áreas naturales vecinas de Brasil (extraído de Schiaffino *et al.* 2011, p. 86). Intervención realizada por Luisina Gareis señalado en amarillo en los límites del municipio de Puerto Libertad.



La cooperativa y el grupo joven

Luisina: ¿Cómo fue que decidieron arrancar con el grupo joven?

Adela: Cuando nosotros íbamos al colegio⁵, en ese entonces en colectivo. Y el colectivo no entraba cuando llovía, nosotros teníamos que salir con dos mudas de ropa en la mochila más los útiles escolares, salir a la ruta, cambiarnos allá, para poder llegar limpios al colegio. (Entonces) se hacían pedidos para que el colectivo entre a la chacra, pero no le hacían caso a los vecinos, entonces habíamos charlado que sí armábamos un grupo de firmas de estudiantes íbamos a poder conseguir. Entonces alguien nos propuso que armemos un grupo joven, en ese momento éramos muy pocos en el paraje y así salimos a invitar a los que conocíamos y fuimos trabajando y conociéndonos y hablando de nuestras vidas.

Luisina: ¿En qué año?

Adela: Ni me acuerdo, creo que fue en el 2016. Organizábamos campamentos, nos juntábamos a comer y (charlábamos) algunas problemáticas nuestras. Que yo no lo veía muy importante, pero ahora sí... porque mediante eso nosotros nos pudimos inspirar más para pelear (Adela, 22 años).

Los y las jóvenes rurales organizados/as recurrieron a la forma de organización que conocían por sus padres y vecinos/as para luchar por su derecho a caminos y transporte público para ir a la escuela. A continuación, desarrollamos brevemente el proceso de lucha y organización de las familias en los parajes entendiéndolas como el contexto de socialización (política) de las juventudes.

Historiando la organización

En 2002, se organiza la toma del paraje San Isidro Labrador con “unas 55 familias valientes con el sólo recurso de su fuerza manual y sus herramientas para labrar la tierra (...) Nos instalamos a pulmón: en carpas, en una noche y nos pusimos a trabajar” expresaba un documento del Movimiento de los Sin Tierra de Libertad del 2014⁶. Las primeras familias llegaron cruzando el río o desde otros lugares de la región del Alto Paraná, delimitaron y se repartieron las parcelas, limpiaron el terreno, y montaron carpas o pequeñas construcciones de madera. Al llegar había parches de selva, capueras⁷ o pinos, que tuvieron que sacar para poder construir y producir; en ese tiempo fundacional se sobrevive con los recursos disponibles en el territorio (caza, pesca y recolección), así como por las redes familiares transfronterizas. El siguiente momento fue resistir a los desalojos ayudándose entre vecinos, frenar las máquinas topadoras, enfrentarse colectivamente a las fuerzas de seguridad y establecer redes con actores sociales externos a la toma para conseguir apoyo y difusión de la situación.

Un terreno se “gana” si colectivamente se logra defender la toma (no todas las tierras que se han tomado fueron ganadas) e implica que la población pudo asentarse y consolidar allí un espacio habitable. Habiendo atravesado estos momentos iniciales, las familias se organizaron para conseguir agua, luz y educación a través de pequeñas comisiones vecinales que demandan al estado o empresas privadas prestadoras, sea con notas, pedidos de audiencias, reuniones o movilizaciones

5 En Argentina, se utiliza coloquialmente el término colegio para las escuelas de nivel medio o secundarias, que es su nombre formal.

6 El Movimiento de los Sin Tierra de Libertad (MSTL) organizó la mayoría de las ocupaciones de tierras de Puerto Libertad. Aunque el fundador y presidente de la misma me explicó que aún siguen funcionando, los y las vecinos/as de los parajes rurales mencionan hechos de corrupción y violencia por lo cual ya no forman parte de dicha organización. La última aparición pública de esta organización fue en 2013.

7 Capuera se denomina localmente a una parcela que fue utilizada con algún fin productivo años atrás, es decir se desmontó la selva o monte original, pero que luego fue abandonada por lo que el área se cubre con nueva vegetación.

callejeras. En el año 2012, los pobladores recibieron una orden de desalojo de una empresa transnacional dedicada a la foresto-industria, lo que desencadenó que una de las familias recientemente mudada, decidiera colectivizar una acción con sus vecinos para evitar el desalojo.

Don Benicio: Nosotros vinimos acá en el 2012 y no había luz, no había agua. Y empezamos a gestionar, pero por nosotros no más, por la necesidad, empezamos a gestionar. Fuimos al municipio y el municipio nos dijo que (los terrenos) eran de Alto Paraná y que Alto Paraná no permitía ni luz y mucho menos pozos perforados (...) El intendente se había comprometido [con la luz], fuimos y llevamos una nota a Posadas y el Intendente se comprometió, pero nunca no cumplía, entonces en noviembre de 2013 fue nuestro primer corte de ruta, pero éramos 25 personas no más.

Luisina: ¿Cómo se les ocurrió hacer un corte de ruta?

Don Benicio: Y porque aprendí con PIP⁸. En el 2013 se hizo una reunión en PIP, en Piray, y ahí me fui. Esa fue la primera vez. Y ahí empezamos a ver cómo funcionaba. Y [la referente de PIP] me enseñaba por teléfono, por mensaje, cómo teníamos que hacer, cuándo, a qué hora (Don Benicio, 23 de octubre 2019).

En aquellos años, las familias reiteradamente recibían respuestas negativas del estado para darles acceso al agua y la luz, y esto incentivó la organización popular. A mediados de 2013, nace una organización de base territorial que unía a los pequeños productores de ambos parajes, que fue creciendo en número, acciones y relaciones en ese proceso de politización campesina. En el tercer corte de ruta de 2013, los pobladores amenazaron en la prensa local con pasar las fiestas de fin de año arriba de la ruta con todas sus familias si no se atendía su reclamo. Tuvo gran eficacia, ya que en el último mes del año obtuvieron la luz. Con la misma estrategia consiguieron a mediados de 2014 los primeros dos pozos perforados para el agua. En 2016, logran conformar una cooperativa para gestionar proyectos de financiamiento y comercialización conjunta de su producción, y en ese camino toman contacto con el MTE y se incorporan al movimiento.

Con el clima de movilización que había tenido el país durante 2016⁹, el papel de los movimientos sociales en esos conflictos y la devaluación que apremiaba cada vez más a las familias, desde las primeras reuniones de la cooperativa se promovió negociar con el estado nacional políticas sociales de apoyo. El 23 de diciembre de 2016, se aprueba la Ley Nacional N° 27345 de Emergencia Social, impulsada por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)¹⁰ y otras organizaciones de base, creando el Salario Social Complementario (SSC), que en términos legales se definió como una “asignación estatal” para los trabajadores “informales”, constituyéndose como política social de transferencia de ingresos. Cuando se incorpora el SSC a los miembros de la unidad productiva, la cooperativa duplica su número de socios, de 80 a 160 aproximadamente, lo que les permite construir una sala de alimentos envasados con el fin de dar valor agregado a frutas y verduras, y una fábrica de alimento balanceado para cerdos y gallinas. Además, con los años fueron construyendo tres huertas comunitarias agroecológicas, dos merenderos y un salón de usos múltiples donde realizan actividades políticas, artísticas y educativas.

8 PIP son las siglas de Productores Independientes de Piray, organización referente en la zona por haber conseguido una ley de expropiación de 600 Has. a la empresa transnacional Arauco en Misiones. Para ampliar, consulte material de Ramírez (2017).

9 En 2015, asume la presidencia de Argentina – hasta 2019 – Mauricio Macri desde la Alianza Cambiemos. Su proyecto político puede ser caracterizado como neoliberal, mantuvo relación de negociación conflictiva con los movimientos sociales principalmente a través del Ministerio de Desarrollo Social (Rach, 2021).

10 En la página de la organización pueden verse algunas de sus acciones <https://ctepargentina.org/> así como acceder a publicaciones.

El grupo joven como experiencia de politización

Volviendo a la cita que inicia esta sección donde una joven cuenta el origen del grupo, cabe agregar que no fue sin inconvenientes, según Adela “el tema en el campo de juntar a las juventudes es que tenemos muchas responsabilidades, que tenemos que estar con los animales, que tenemos que cuidar de la casa cuando nuestros papás no están, que tenemos que estudiar, que tenemos que ver cómo llegar a la escuela y entonces era muy difícil juntarse” (Adela, 22 años). Compaginar los tiempos fue una dificultad, pero lo lograron. A fines de 2017, el referente de la cooperativa invita a uno de los jóvenes – que además es su hijo –, a participar del segundo Plenario Nacional de la Rama Rural del MTE en la provincia de La Pampa. Jacinto nos cuenta de esa experiencia:

Nosotros ya estábamos arrancando con el grupo de jóvenes. Después de la nada surgió el viaje que yo no estaba ni muy metido pero bueno ahí pintó el viaje a La Pampa, fuimos, nos metimos a varios talleres. Yo hablaba normalmente como hablaba acá y yo noté cómo la gente nos veía: en la asamblea nos re admiraban por las cosas que nosotros estábamos haciendo que, para nosotros, no era nada todavía. Para nosotros ni estábamos arrancando a hacer las cosas que nosotros realmente queríamos hacer. Pero como que la gente... ‘fua, ¿en serio?’ Y como que eso también me incentivó más (Jacinto, 19 años).

Los viajes vinculados al movimiento y la visión externa fueron un incentivo para el proceso de organización que motorizaron las juventudes. A principios del año 2018, Adela, Leandro, Jaqueline, Mikel, Jacinto y Raúl viajaron a Rosario al primer encuentro de Juventudes del MTE. Según ellos¹¹, fue una de las experiencias formativas más transformadoras. Este evento pasó a ser un hito en la memoria colectiva del grupo e incorporaron en sus prácticas cotidianas muchos de los aprendizajes que allí vivenciaron. En esos años iniciales realizaron diferentes actividades como, por ejemplo, participar en una maratón solidaria en Puerto Piray promovida por una organización ambientalista, armar el festejo del día de las niñeces en los parajes y asistir a un campamento de jóvenes invitados por otra organización social de la provincia.

En septiembre del 2018, la dirigencia de la cooperativa le solicitó al grupo joven organizar el festejo del segundo aniversario. En la reunión de octubre, uno de los hijos del referente de la cooperativa utilizó las siguientes palabras para informar la tarea: “nos tocó organizar a nosotros. No va a hacer tanto como una fiesta, sino que va a haber talleres como hubo en el plenario de Eldorado (...) Tenemos que poner en el grupo (de WhatsApp) que nosotros vamos a organizar y que nadie se meta” (Jacinto, 19 años, Reunión GJ, 18 de octubre del 2018). Debatieron qué talleres hacer y qué normativas debían regir durante el evento. Para planificar se basaron en experiencias organizativas de las que habían sido parte anteriormente. Por ejemplo, Jaqueline (21 años) sugirió “no olvidarnos de dejar una o dos horas libres, para que la gente se libere, tenga otro aire, otra energía, que coma algo. A mí me pasaba en Rosario que nos tenían todo el tiempo estudiando” (Reunión GJC, 18 de octubre del 2018). Adela además planteó “armar una planilla que se anote nombre y paraje. Como se hizo en la feria de semillas” (Adela, 21 años, Reunión GJC, 18 de octubre del 2018). Mientras conversaban qué talleres llevar adelante, propusieron:

11 Asumimos el campo del género como una disputa por los reconocimientos, y en ello, hemos decidido utilizar la “e” cuando hacemos referencia a las personas en general, de modo inclusivo de todos los géneros, y sin identificación particular. En algunas oportunidades que corresponde referimos en masculino o femenino a los jóvenes.

Jacinto: Lo que sí tiene que haber es agroecología, también un taller de juventudes y niñez, o algo así, tiene que haber algo con trabajo porque digamos que los socios más grandes...

Jaqueline: Podemos hacer un taller de Tierra, Techo y trabajo y que cada uno cuente su experiencia de cómo fue que obtuvo su casa o como fue que obtuvo su trabajo, cuáles fueron los obstáculos que tuvo que pasar.

Jacinto: Claro. (...) Lo bueno sería saber por qué compraron la tierra o por qué tomaron, hace cuántos años viven y qué se puede mejorar. De todos los problemas buscar una solución para todos en general. Todos creo que van a tener casi el mismo problema. (...) En el taller de niñez y juventud ahí está toda la gurisada, entonces desde ya les estamos enseñando a los chicos desde chicos a militar: por qué nosotros estamos haciendo esto. Por ahí se suma alguien de los parajes y ese taller le ayuda a poder entrar a nuestro grupo.

Jaqueline: Jóvenes hay muchísimos (en los parajes), porque como cada familia, cada socio, tiene hijos...

Adela: Yo creo que en el cierre hay que presentar lo que venimos haciendo nosotros

Jaqueline: Claro, eso sería nuestra unidad productiva, nuestro trabajo (Reunión GJC, 18 de octubre del 2018)

La conversación transita por algunas de las maneras en que ellos y ellas se representan siendo parte de la cooperativa, aunque como “socios/as más pequeños”, militantes y parte de una unidad productiva en las que su lugar de trabajo es el grupo juvenil. Se identifican como colectivo, es decir, como grupo que se organiza con ciertos objetivos, como también lo hacen en la misma cooperativa los equipos de huertas comunitarias o el de construcción. El festejo del aniversario sería una de las primeras actividades que convocaría a toda la cooperativa, por lo que las juventudes deseaban aprovechar la oportunidad para reivindicarse como miembros de igual valor que los/as socios/as adultos/as, exponer las actividades que realizaban para ser reconocidos/as positivamente afirmando que ese era su trabajo en la organización. Avanzado el 2018 y en 2019, empezaron a funcionar a través de asambleas en las que participaban exclusivamente jóvenes, y realizaron actividades de forma sistemática: clases de apoyo en las chacras, talleres de formación política y agroecología, festejos, campamentos, relevamiento de encuestas en los parajes¹², talleres, una muestra de fotografía y realización de un audiovisual. El grupo se amplió hacia otras juventudes del pueblo y de los parajes. La preocupación por ser cada vez más se reiteró en diferentes reuniones, y aunque fue fluctuando a lo largo de los años, osciló entre 10 y 15 miembros.

Las juventudes lograron integrarse y “hacerse un lugar” (Chaves y Segura, 2015) en el organigrama de la organización a partir de reivindicar la condición juvenil. El anclaje etario habilitó una identificación, y en ello una posición posible para decir y hacer. “Un lugar” desde el que “ser” militante de la organización, dialécticamente operando entre un nosotros más grande – y más grandes – cooperativa, y un nosotros Grupo Juvenil, generacionalmente hijos, más chico y más chicos. La juventud organizada decidió en una reunión hacerse las remeras de la cooperativa pero que en las suyas iban a llevar la inscripción “jóvenes” o “algo así que distinga” (Reunión GJC, 24 de octubre del 2018). En los inicios de 2020, las restricciones de movilidad decretadas por el gobierno debido a la pandemia del Covid-19 influyó para que el grupo discontinuara las actividades y no lograron volver a tener actividades periódicas. Así el grupo comenzó lentamente a disolverse ya que algunos se mudaron a otras ciudades para continuar con los estudios terciarios o universitarios, otros se desvincularon de la organización y quienes permanecieron en los parajes se incorporaron a otras áreas de la organización. Los procesos de politización experimentados produjeron jóvenes

12 En el marco de la tesis doctoral de Luisina Gareis y como parte de una estrategia de investigación colaborativa con la cooperativa, la investigadora realizó un censo que llevó adelante con ayuda de las juventudes rurales. Con los datos obtenidos sobre las familias y el uso de la tierra, se redactó un informe socio-económico que fue entregado a la organización en 2020.

con capacidad y capital político que transfirieron a otros ámbitos de su cotidianidad, uno de ellos fue la escuela.

Política en la escuela del pueblo

El 26 de junio de 2019, por tercera vez en el año, entraron a robar a la única escuela técnica del pueblo llevándose maquinarias e instrumentos que resultan fundamentales para la enseñanza. Estudiantes y docentes convocaron a toda la comunidad educativa, medios y población local a un corte de ruta (Imagen 1). Los integrantes del grupo joven de la cooperativa quienes asistían a esta institución tuvieron un rol fundamental en esta acción ya que, por ejemplo, tenían los contactos de prensa por reclamos previos de la cooperativa. Además, fueron quienes argumentaron sobre la importancia de traspasar las puertas de la institución, visibilizar lo ocurrido, y así construirlo como un problema público para que dichos materiales sean repuestos en un corto período de tiempo. Tuvieron éxito y se logró que desde la capital provincial se giren los fondos para reponer lo robado.

Casi cuatro años después, en marzo de 2023, otra situación vinculada a infraestructura escolar sucedió,

Nota periodística del 22 de marzo del 2023 se titula “Toma de la (nombre de escuela) por falta de infraestructura: ‘Damos clases parados, esa es la triste realidad’ Así lo graficó Mariano, alumno y presidente del Centro de Estudiantes”. A lo largo de la nota el joven entrevistado dijo “Nos sentimos abandonados por el Estado’ y luego advirtió que ‘Vamos a continuar con esta manifestación hasta que venga algún representante del Estado a explicarnos por qué están vulnerando nuestro derecho a estudiar’. La nota finaliza diciendo “La indignación del alumnado, padres y docentes escaló a altos niveles y esperan respuestas de las autoridades. ‘Siempre se llenan la boca diciendo que los jóvenes son el futuro, pero a la hora de rendir cuentas no aparece nadie’, cerró Mariano” (Primera Edición. El diario de Misiones, 2023b).

Mariano vive en los parajes y comenzó a militar en el grupo joven de la cooperativa en el 2019 con 13 años mientras cursaba el segundo año de la escuela técnica que sufrió el robo durante ese año. En esta segunda situación de hurto, Mariano era presidente del centro de estudiantes (desde fines de 2022).

Imagen 1- Acción política juvenil en las escuelas



La foto de la izquierda muestra el corte de ruta realizado por los estudiantes en el 2019. Extraída de La voz de Misiones (2019) y modificada posteriormente ocultando el nombre real del colegio. La foto del medio es la toma del colegio en 2023 (Misiones Cuatro, 2023). En la foto de la derecha se retrata el momento de la negociación entre los estudiantes del colegio, sobre todo quienes formaban parte del centro de estudiantes, y las autoridades estatales en el 2023 (Primera Edición. El diario de Misiones, 2023b).

En esta segunda vez, los y las estudiantes secundarios/as volvieron a organizarse, pero esta vez tomaron el colegio. La toma de escuelas es una acción política del repertorio de los sectores estudiantiles en Argentina (Nuñez, 2013; 2023) y en otras partes del mundo, e implica importantes niveles de organización. Se logró una alta visibilidad y fue efectiva en términos de lograr una negociación con el estado que permitió encaminar el conflicto. El ministro de educación de Misiones viajó desde la ciudad de Posadas (300 km) para garantizar la reposición de los elementos hurtados. Mariano lideró el proceso desde su rol de presidente del centro de estudiantes, y firmó el acta de acuerdo con las autoridades. Una vez que se llegó a una resolución, Adela, quién en 2019 tenía 21 años y era una de las referentes del grupo joven de la cooperativa, publicó en su Facebook respecto a esta contienda ganada: "Semillando en otros espacios, con otra bandera, pero la misma lucha".

En esta línea, traemos a continuación otra de las formas de politización que se desarrolla en el ámbito escolar. En este caso, reponemos cómo entra en la escuela uno de los actores del campo de fuerzas de la región; la empresa transnacional de agronegocios con la que las familias de los movimientos sociales han construido relaciones antagónicas desde la agroecología. En las dos escuelas secundarias existentes en la localidad, Arauco SA realiza diferentes acciones para "comunicar" su proyecto. Por ejemplo, dona herramientas, lleva a los y las estudiantes a conocer sus fábricas, organiza charlas y maratones solidarias, financia talleres o viajes. Respecto al accionar de la empresa en la escuela, en una entrevista mencionamos como "ayuda" estas acciones y Jacinto aclaró "tampoco ayuda tanto ¿viste? Nos da máquinas, es una ayuda, pero con todo lo que Arauco nos hace, yo creo que tendría que hacer más (...) Nos dieron tornos, pero tornos que ellos tiraron en la basura. Con todo el daño (que hacen)" (Jacinto, 19 años). Estos sentimientos de indignación e injusticia, macerados en el contexto familiar de la historia de lucha por la tierra y producción agroecológica, son un anclaje para posicionarse en el accionar político en la escuela. Julián comenta lo que ocurrió en una de las charlas de Arauco en una escuela no técnica, donde un compañero se posicionó para interrogar sobre una vulneración de derecho laboral:

Un compañero mío le dijo 'mi tío se accidentó el ojo en la planta de Esperanza y nunca le reconocieron nada'. El ingeniero que está a cargo ahora en la planta de Esperanza le dijo que él nunca supo nada de eso, que nunca paso eso ahí y todo eso (...) Ellos no te van a responder, o te van a terminar respondiendo lo que vos quieres escuchar (Julián, 20 años).

Los adultos que trabajan dentro de las escuelas – y especialmente en los encuentros con la transnacional – deben corresponder sus intervenciones con la línea política de la institución que habilita estas prácticas o guardan silencio según lo mencionan los estudiantes. En cambio, algunos jóvenes encuentran allí la oportunidad de confrontar directamente con representantes de la empresa. Jacinto relata su intervención:

¿En los actos a quienes veías? A la gente de Arauco. Si íbamos a salir a hacer trabajos comunitarios nos llevaba Arauco. Pero todo para la foto (...) Fíjate: a mí el profesor me dijo 'contrólate' cuando fueron los de Arauco, y yo les empecé a hacer preguntas. Fueron los de recursos humanos de Arauco y la loca empezó a hablar 'que nosotros cuidamos a la gente, que respaldamos a la gente'. Y yo le digo '¿con todos los venenos que tiran ustedes están cuidando a la gente?' y me dice '¿Como?' 'Si porque donde yo vivo en la chacra, cada vez que quieren fumar el pinal, ustedes nos perjudican a nosotros. Ustedes no velan por nuestra integridad'. Y como que (dice) 'no, pero sobre el glifosato mañana van a venir los chicos y le van a explicar bien'. Y no me respondió. Me dijo 'ese no es mi sector' (Jacinto, 19 años).

Los diferentes efectos que posee este modelo productivo para la salud de las personas que habitan las zonas rurales o que trabajan en la fábrica son unas de las quejas más escuchadas por la población local. Los relatos en los parajes rurales de enfermedades crónicas o muertes por el uso que hace la empresa de agrotóxicos fueron recurrentes en el trabajo etnográfico, así como la contaminación de ríos, tierras, animales y plantas que viven alrededor de los pinares que explotan. Los movimientos sociales defensores del medioambiente, como lo es la rama rural del MTE, sostienen que la empresa es responsable por la pérdida de biodiversidad y por las enfermedades que existen entre las niñeces rurales¹³.

Uno de los jóvenes comenta una charla que Arauco hizo en su escuela sobre cuidado ambiental:

Jacinto (19, años): Un bosque es mucha variedad de plantas, arbustos, y ellos (Arauco) fueron a decirnos 'bueno estos son los tipos de bosques: los bosques tropicales, los bosques que son solamente de pastos' que no sé cómo se llaman

Julián (20 años): Pradera

Jacinto (19 años): Pradera eso... y los bosques 'que son los que hay mayormente pinos' y yo '¡NO!'. Le dije 'no son bosques de pino, son monocultivos' y ahí me dio toda una explicación y yo quedé ahí...

Leandro (26 años): Pasa que ellos trajeron esta especie de pino que no es nativa de acá (Jornada de carteles del GJ, 20 de septiembre del 2019)

De esta anécdota de la escuela se desprendió una de las consignas que usaron tiempo después en una protesta que realizaron en la maratón anual que organiza la empresa donde invitan a escuelas de la zona, regalan remeras y refrescos. En aquella oportunidad, las y los jóvenes, acompañados/as por referentes de la cooperativa y otras organizaciones sociales, instalaron pancartas y repartieron una gacetilla mientras que muchos/as de sus compañeros/as de escuela y otras juventudes corrían. Antes de ir al evento, se juntaron para hacer dos carteles, uno decía "no queremos más pinos. Puerto Libertad ni un pino más" y, el otro "los monocultivos no son bosques".

Politización y estado

En las experiencias políticas juveniles analizadas el estado, puede ser leído en diferentes presencias: escuela, seguridad, infraestructura, luz, agua, gobierno, autoridades, ministerio, municipio, políticas sociales, entre otras. Detengámonos en esta última para abrir el debate sobre cierto carácter politizador de esta experiencia estatal en Argentina. Muchos de los y las miembros del Grupo Joven estaban inscriptos/as en políticas sociales nacionales de transferencia de ingresos: los/as menores de 18 años reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH)¹⁴ y, los/as mayores, el Salario Social Complementario (SSC). El cobro de este dinero, a través de sus tutores/as en el caso de los/as menores o a su nombre para los/as mayores, ha brindado cierto margen de maniobra a las juventudes. En el caso de la AUH, la mayoría de adultos/as separan ese dinero exclusivamente para

13 Por ejemplo, en el año 2013 diferentes organizaciones ambientalistas firmaron un documento público donde denuncian los impactos de la empresa en la región. https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Impactos_del_manejo_forestal_de_empresa_forestal_Alto_Parana_S.A._Misiones_Argentina

14 En Argentina el sistema de seguridad social incluye un monto de dinero por hijo/a de trabajador. Cuando el trabajo del padre, madre o tutor es del tipo registrado en relación de dependencia, se percibe el Salario familiar por hijo, que existe desde 1940 con distintas modificaciones. Desde 2009, primero por decreto y luego por ley, se crea la Asignación Universal por Hijo como transferencia para los y las hijas de trabajadores desocupados, con empleos informales o trabajadores de casas particulares. Más información en <https://www.anses.gob.ar/asignaciones-familiares>.

cosas del hijo/a que lo recibe, le dan una parte en efectivo o negocian con él/ella el gasto. No suele incorporarse al dinero general de la familia, sino que se lo comprende como “plata de tal joven” o, como vimos en investigaciones en otros territorios, es “el salario del pibe” (Assusa y Chaves, 2018; Chaves, 2021).

Una de las políticas sociales que más han influido en la organización política de las familias de los parajes rurales fue desde 2016 el Salario Social Complementario (SSC), y lo mismo ha sucedido con otros movimientos sociales (Danani, 2004; Manzano, 2013; Perelmiter, 2016; Liaudat *et al.*, 2022; Gürcan, 2023). Los recursos eran administrados por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y disputados y gestionados por las organizaciones sociales, pero era una transferencia de ingreso que recibía individualmente a través de entidad bancaria cada persona registrada. La contraprestación en la cooperativa en estudio era trabajar mínimo cuatro horas semanales dentro de una unidad productiva. Como ya mencionamos, la cooperativa creció en número de socios y en cantidad de dinero disponible para trabajar y organizarse.

Con relación a las juventudes, la política social también tuvo incidencia. Lorena (19 años) pudo continuar sus estudios terciarios que su madre ya no podía pagar, Leandro (26 años) está ahorrando para hacer su casa, Jacinto (19 años) con ese dinero se alquila una habitación en el pueblo independiente de sus padres, Adela (21 años) cubría sus gastos cotidianos mientras estaba estudiando en Posadas. Rosario (21 años), gracias a recibir el SSC, ha podido tomar decisiones autónomas sobre su presente y futuro, tensionando, pero sin romper, la relación con su padre que sostenía un modelo más tradicional para ella. Así pudo tener novio, no ir al ejército, mudarse al pueblo para vivir sola, estudiar una tecnicatura en agroecología con una beca (nuevamente el estado) gestionada desde la organización, y contribuir a sostener a su familia cuando su padre enfermó. Es pertinente aquí la explicación de Narotzky (2004, p. 191) indicando que “por lo general, cuanto más se distribuyen las fuentes de ingreso entre diferentes miembros de la familia, menos se concentra el control en una sola persona”. Dichos recursos habilitan un cambio de posición de las juventudes dentro del entramado familiar, tal como lo ha mostrado Hornes (2020) en su etnografía.

En todas las escenas antes trabajadas está presente el estado, por sus políticas (AUH, SSC) e instituciones (escuela, municipio), por ser el destinatario del reclamo de derechos o por ser uno de los aliados o antagonista político en la disputa de poder. El estado es un actor al que se le demanda porque se lo identifica como el responsable de los derechos, su garante decimos formalmente, y también porque en la historia argentina, la construcción de ciudadanía ha estado asociada a la disputa por su ampliación a través/con/desde/contra el estado, según sean los proyectos ideológicos de gobierno. La matriz estatal de nuestro país está arraigada en la memoria social y emerge en el repertorio de acción política de la población. El estado en su heterogeneidad y en su papel de contradicción continua, o rol en la tensión irresoluble entre capital y trabajo (O’Donnell, 1978), ha generado políticas sociales que inciden mejorando el capital política y de vida de sectores subalternos, y a la vez, es funcional a la reproducción de la desigualdad.

Procesos de subjetivación política juvenil

La producción de sujetos politizados tiene multiplicidad de formas de origen, no hay posibilidades de causalidad entre un factor y otro, por ejemplo, tener familia politizada, atravesar un evento político que interpela particularmente, participar de experiencias organizativas, adscribirse por afectividad, acuerdo ideológico o seguimiento de liderazgos carismáticos (Vommaro, 2012; Cha-

ves y Galimberti, 2016, Mutuverria, 2020). Todos esos pueden ser puntos de narración del inicio de una trayectoria de politización, solo alguno o ninguno. No es posible anticipar la producción de un sujeto, pero sí explicar desde la perspectiva del actor el argumento con el cual reconstruye su experiencia política.

Luisina: ¿Cómo o por qué te sumaste a la Cooperativa?

Leandro: Eso empezó con una relación de amistad entre vecinos, un día ellos me preguntaron qué llegaría a pasar si construimos una cooperativa o algo similar una agrupación o algo, y yo le dije por mí está bien, y yo me acuerdo que eso empezó a finales de 2015, empezando 2016. Me acuerdo que hicimos un corte grande en la ruta, que duró más de una semana (...)

Luisina: ¿Qué te hizo cambiar, que antes querías un trabajito en el pueblo y ahora decís que preferís estar acá (en los parajes)?

Leandro: La tranquilidad, más tranquilo acá que en el pueblo (...) y la Cooperativa, ahí ya empezó a haber más vínculo entre vecinos, como una hermandad, nos cuidamos entre todos. Lo hacemos por todos y entre todos (...) En uno de los peores momentos de mi vida yo no puedo negar que ellos me apoyaron, que fueron mi segunda familia. (...) Pero muchos no entienden, o sea mezclan las cosas. Yo te voy a decir la verdad Lu, estamos en una sociedad tan machista hoy en día. Tan miserable parece que es el mundo. El mundo no tiene por qué ser miserable (Leandro, 26 años).

La afirmación que nos hace Leandro constituye una interpelación. El “no tiene por qué” lo posiciona en una mirada de análisis político, identificando un mundo, una adjetivación de estado de las cosas (miserable) y una proyección de posibilidad, “no tiene por qué” ser así. Pero además dos cuestiones más nos indica en la entrevista, por un lado, nos habla de amigos, afectos, familia, ayuda, tranquilidad, todos componentes de su elección hacia ese estar en grupo, pasar de lo individual a lo colectivo; y, por otro lado, una experiencia de acción política: el corte de ruta. Sin intentar un análisis biográfico que no es eje de este artículo, y por la regularidad encontrada en el trabajo de campo con otros jóvenes del grupo acerca de los procesos de politización como el que narra Leandro, podemos avanzar en leer cómo la asunción de identidades militantes modifica la mirada, el discurso y la acción sobre “el mundo”.

Frente a la pregunta “¿desde qué empezaste a militar, sentís que cambió algo?” Lorena (19 años) respondió “te cambia totalmente la vida si vos salís, empezás a ver otras cosas. Es como otra forma de vivir”. Jacinto (19 años) mencionó “yo creo que todo prácticamente, porque yo no era así antes. Antes de empezar a militar yo pensaba otras cosas”. Según cada contexto sociohistórico y espacial la propuesta plausible de existencia como joven militante toma diferentes matices. El territorio, la condición social del sujeto (edad, género, clase) y, muy relevante, la posición que se ocupa en el campo de fuerzas en el que se desarrolla la disputa moldea y legitima – o no – formas de hacer política. Leamos a Jacinto:

Yo conozco gente así que flashean¹⁵ que son militantes, y son militantes pero... está bien bajan a los barrios, que sé yo... pero no viven la militancia como nosotros acá (...) Yo no tengo problema en decirle a esas personas “vos no sos un militante, un verdadero militante, porque vos no vivís... vos no militas por una necesidad”. Hay gente así que no milita por la necesidad... yo empecé a militar por la necesidad que hubo, que sé yo, cosas así (...) Estamos, el militante que está acá... Poniendo la garra (Jacinto, 19 años).

15 A través del verbo “flashear”, Jacinto se refiere a quién piensa algo de sí mismo que otras personas no lo perciben de esa forma.

Este joven legitima la participación política que se construye desde la necesidad, en una retórica casi de “clase para sí” (Marx y Engels, 2017), valoriza positivamente “poner el cuerpo”, no “bajar al barrio”, sino vivir en él. Se diferencia, negativizando a sus pares militantes urbanos, jóvenes de clase media que conoció en algunos encuentros. Vivir en el territorio donde se milita legitima y coloca en un status moral/ético/político superior – Jacinto no flashea, milita–, en tanto la experiencia política no puede abandonarse. Este sujeto político se constituye encarnando su territorio. Es militante en tanto habitante del paraje, en tanto trabajador/a rural, en tanto ideológicamente agroecologista, en tanto, –y mientras tanto –, comparte las necesidades, o parafraseando a Leandro, cierta parte miserable del mundo. La toma de tierras, la consolidación de los parajes rurales, la búsqueda de mejores condiciones de vida y trabajo son parte co-productora de las concepciones por las cuales se rigen las juventudes militantes. La militancia es una posibilidad de ser y distinguirse, a la vez que se refuerza la propia identidad y orientación política. Este marco de sentido organiza, a su vez, las categorías con las cuales se auto-adscriben y diferencian de los demás.

Nos interesa también mostrar cómo el estado es un actor con el cual se negocia a partir de constituirse como subalternidades. Massimo Modonesi explica que “el concepto de subalterno permite centrar la atención en los aspectos subjetivos de la subordinación en un contexto de hegemonía: la experiencia subalterna, es decir, en la incorporación y aceptación relativa de la relación de mando-obediencia y, al mismo tiempo, su contraparte de resistencia y de negociación permanente” (Modonesi, 2012, p. 6). La situación escolar presentada más arriba donde las juventudes organizadas son las que logran, a través de cortes de ruta, sentarse a negociar con las autoridades para recuperar los elementos robados, muestra la convicción juvenil respecto a la necesidad de demanda, organización y negociación que es necesario construir para efectivizar los derechos normados al estado. En un taller de la organización el referente de la cooperativa decía sobre cómo se iba a conseguir la regularidad de las tierras:

Nosotros vamos a luchar, nuestra lucha no la vamos a dejar tan fácil a ellos (...) Nosotros si o si vamos a estar ahí en la ruta y ellos van a venir a poner reglas otra vez, y no va a ser así, las reglas las vamos a poner nosotros, vamos a sentarnos de vuelta y conversarlo entre nosotros... y eso va a ser todo así. Eso va a hacer todo negociable (Taller de mapeo colectivo, julio 2019).

Muchas batallas se han librado, y muchas quedan por dar, en perspectiva histórica ‘el mundo es miserable’ diría Leandro, y se comprobaría en la continuidad de las posiciones de subalternidad y las desigualdades persistentes. Pero en esos ciclos hubo momentos donde todo podría haber sido peor y la resistencia organizada de distintos sectores (motosierristas¹⁶, cooperativa, movimiento social, grupo joven) hicieron posible un freno, un cambio y/o una mejora.

16 El oficio de motosierrista forestal se basa en la cosecha de árboles utilizando motosierras y herramientas menores. Las tareas principales que se realizan son: operación y mantenimiento de la motosierra, volteo dirigido de árboles, desrame y trozado de árboles. Para conocer más sobre este oficio consultar el plan de estudios de Educación Básica de Adultos de Chile (Ministerio de Educación de Chile, 2009). En el contexto analizado dichas tareas se implementan en las parcelas de monocultivos de pinos implantados.

Conclusiones

Haber comenzado a participar políticamente tuvo efectos concretos en las biografías juveniles. Sostenemos que han podido experimentar un cambio de posición en el plano económico, educativo y social, a la par de incrementar el capital político. En el plano económico, el ingreso monetario brindado por las transferencias estatales y gestionado por las organizaciones, ayudó en sus proyectos de autonomización. En lo educativo, la mayoría terminó el nivel medio y algunos ingresaron a nivel superior, esto contrasta con la mayoría de los adultos de los parajes que llegaron a finalizar nivel primario. Con relación al capital social, los viajes y formaciones realizadas les han permitido construir una red de relaciones dentro de los movimientos sociales, en especial del MTE.

Traemos para el cierre también la síntesis de tres puntos que se enmarcan en la dialéctica de co-producción estado y sujetos políticos. Primero, las familias, y en ellas los jóvenes, que habitaron los parajes rurales por más de diez años sin tener garantizados derechos como luz, agua, transporte, educación. Las condiciones de habitabilidad mejoraron por la acción política colectiva desarrollada, y esto a su vez retroalimentó positivamente la organización comunitaria y la subjetivación política de las familias, identificando al estado como responsable de los derechos/recursos, y en su incumplimiento, constituyéndose como un antagonista. El segundo, es el estado en su forma de políticas sociales con transferencia de ingresos que, así como no solucionan la integración social con trabajo registrado, habilitan la participación en el sistema de seguridad social como trabajador desempleado (excluido diría el MTE) y en ello el estado reconoce al sujeto, mejora económicamente (un poco) y habilita condiciones de colectivización desde la posición de clase. Resulta desde nuestra interpretación una interesante herramienta, pero resolverá su potencia en la lógica que se construya entre los sujetos, las organizaciones y los demás actores sociales. Debemos recordar que la disputa por esta distribución secundaria del ingreso no es solo entre estado y sujetos/organizaciones.

El tercero son las experiencias de organización estudiantil de las juventudes rurales. La escuela se constituye como un ámbito donde no sólo se “recibe” formación estatal hegemónica, sino que es un espacio para la disputa del tipo de ciudadano que éste pretende construir. La inclusión en el nivel medio de los sectores populares se da desde la posición de subalternidad, y en ello, y desde ese lugar, se torna un punto de anclaje posible para la politización de esa experiencia, organizándose en este caso en un formato clásico y legitimado de la experiencia escolar en Argentina, los centros de estudiantes. Desde allí desarrollan las disputas con la autoridad escolar, los contenidos y las prácticas del estado, proponiendo otras formas de ver el mundo y habitar la ruralidad. Nuevamente el estado garantiza de derechos y antagonista, aquí no solo cuando incumple (infraestructura) sino también por las diferencias ideológicas de su proyecto.

Es relevante visibilizar el papel (los papeles) del estado en los procesos de producción de sujetos politizados y con ello continuar un debate que cobra nuevos matices a la luz de la coyuntura del gobierno liberal-libertario de Javier Milei y su objetivo declarado de destruir “el estado por dentro”¹⁷. El estado es históricamente co-productor de sujetos políticos con proyectos ideológicos de ampliación de derechos, frente a esta afirmación, “destruir” el estado podría ser una apuesta a

17 El 6 junio de 2024 el presidente de la Nación Argentina Javier Milei declaró “Amo. Amo ser el topo dentro del Estado. Soy el que destruye el Estado desde adentro”. <https://www.lanacion.com.ar/politica/milei-se-definio-como-un-topo-y-marco-soy-el-que-destruye-el-estado-desde-adentro-nid06062024/>

destruir esa capacidad coproductora. Como última oración traemos la frase de Leandro que dio título al artículo: "El mundo no tiene por qué ser miserable". En ella nos comprometemos desde una antropología en colaborar y contribuir una concepción y práctica estatal de ciudadanía plena.

Agradecemos a los colegas de la línea de investigación en Juventudes del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata por los debates y el espacio de trabajo.

Agradecemos a las familias de Puerto Libertad, los referentes del MTE de la provincia de Misiones y especialmente a las juventudes rurales que participaron de la investigación

REFERÊNCIAS

ARGENTINA. **Ley Nacional No 27345 de Emergencia Social**. HONORABLE CONGRESO DE LA NACION ARGENTINA Argentina, 2016. Disponible em: <<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27345-269491/normas-modifican>>. Acceso em: 19 ago. 2024

ASSUSA, Gonzalo; CHAVES, Mariana. Working lives of youth in poverty in urban Argentina. In: RAUSKY, Maria Eugenia; CHAVES, Mariana. (Eds.). **Living and working in poverty: trajectories of children, youth and adults in Latin America**. New York: Palgrave Macmillan, 2019. p. 71–97.

BARRIACH, Candela; CHAVES, Mariana; GAREIS, Luisina. '¿Me ayudas con...?' Investigación antropológica y militancia con jóvenes en organizaciones populares. In: KATZER, María Leticia; MANZANELLI, Macarena. (Eds.). **Etnografías Colaborativas y Comprometidas en Argentina**. Bahía Blanca: Asociación Argentina de Geógrafos y Geodestas, 2022. p. 262–284.

CHAVES, Mariana. Por-venires en tiempos distópicos (o acerca de juventudes, desigualdades, pandemia, utopías, Estados, la vida, la muerte, y... ¿algo más?). In: MARCON, Frank; NORONHA, Danielle Parfentief de (Eds.). **Juventudes e desigualdades sociais em tempos de crise e radicalização política**. 1ª ed. Aracaju, SE: Criação Editora, 2021. p. 45–60.

CHAVES, Mariana; GALIMBERTI, Carlos. Jóvenes militantes del sindicalismo peronista en La Plata. In: BUSSO, Mariana; PÉREZ, Pablo. (Eds.). **Caminos al trabajo: el mundo laboral de los jóvenes durante la última etapa del gobierno kirchnerista**. Buenos Aires: CEIL-Miño/ Dávila, 2016. p. 183–200.

CHAVES, Mariana; GALIMBERTI, Carlos; MUTUVERRÍA, Marcos. Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable: juventudes, acción política, organizaciones y Estado en Argentina. **Ruth**, n. 17, p. 47–68, 2016. Disponible em: <https://api.naturalis.fcny.unlp.edu.ar/server/api/core/bitstreams/a3a69949-6148-4290-96a5-e765eb6fcb9c/content>. Acceso em: 3 abr. 2022

CHAVES, Mariana; SEGURA, Ramiro. **Hacerse un lugar: Circuitos y trayectorias juveniles en ámbitos urbanos**. Buenos Aires: Biblos, 2015.

DANANI, Claudia. El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las Políticas Sociales y de la Economía Social. In: DANANI, Claudia. (Ed.). **Política Social y Economía Social. Debates fundamentales**. Buenos Aires: UNGS-OSDE-Altamira, 2004. p. 9–38.

GAREIS, Luisina. Transformaciones productivas en el nordeste misionero: agronegocio forestal versus ocupaciones de tierras y cooperativismo. In: SAPKUS, Sergio Omar; VÁZQUEZ, Cristian Eduardo; TELESKA, Ignacio. (Eds.). **Ruralidad y Sujetos Subalternos en el Nordeste Argentino**. Formosa: Universidad Nacional de Formosa Editorial, 2021. p. 215–241.

GAREIS, Luisina. **Matices de verdes: procesos de reproducción social de juventudes rurales y sus familias en el norte misionero argentino**. Tesis Doctoral en evaluación. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y Universidad de Barcelona, 2024.

GÓMEZ LENDE, Sebastián. Industria forestal y acumulación por desposesión en Argentina: el caso de Alto Paraná S.A. en la Provincia de Misiones. **CAMPO-TERRITÓRIO: revista de geografía agrária**, v. 11, n. 22, p. 38–68, 2016. Disponible em: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/26644/CONICET_Digital_Nro.21759.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Acceso em: 8 ago. 2022

GRAS, Carla; HERNÁNDEZ, Valeria. **El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización**. Buenos Aires: Biblos, 2013. 361 p.

GÜRCAN, Efe Can. Soberanía alimentaria y empoderamiento colectivo: el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) en Argentina. **Revista Latinoamericana de Estudios Rurales**, v. 9, n. 17, p. 1–38, 2024. Disponible em: <https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/revistaalasru/article/view/1316/1373>. Acceso em: 6 may. 2024

HORNES, Martín. **Las tramas del dinero estatal: saberes, prácticas y significados del dinero en las políticas sociales argentinas (2008-2015)**. Buenos Aires: TeseoPress, 2020. 261 p.

LIAUDAT, Santiago; TÓFFOLI, Magdalena; FONTANA, Juan Manuel. **El subsuelo de la patria. Historia del Movimiento de Trabajadores Excluidos**. Buenos Aires: Prometeo, 2023. 339 p.

MANZANO, Virginia. Del desocupado como actor colectivo a la trama política de la desocupación. Antropología de campos de fuerzas sociales. In: CRAVINO, Maria Cristina. (Ed.). **Acción colectiva y movimientos sociales en el AMBA**. Buenos Aires: Prometeo-UNGS, p. 101–133, 2007.

MANZANO, Virginia. **La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires**. Rosario: Prohistoria, 2013. 362 p.

MASTRANGELO, Andrea Verónica. De enemigo vencido a tesoro cercado: un estudio etnohistórico sobre el ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones (Argentina). **Avá. Revista de Antropología**, n. 20, p. 9–32, 2012. Disponible em: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/197808/CONICET_Digital_Nro.acd81f58-8eaa-41bd-ad73-1b8db4d9e900_C.pdf?sequence=5&isAllowed=y. Acceso em: 28 nov. 2020

MARX, Karl; FRIEDRICH, Engels. **El manifiesto comunista**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2017. 95 p.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE CHILE. Introducción al Plan de Estudio. Sector Maderero. Oficio: Motosierrista Forestal. Chile, 2017. Disponible em: <https://epja.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/43/2016/06/Educaci%C3%B3n-B%C3%A1sica-Formaci%C3%B3n-en-Oficios-Nivel-2-y-o-3-MOTOSIERRISTA-FORESTAL.pdf>. Acceso em: 2 nov. 2024

MODONESI, Massimo. **Subalternidad**. Ciudad De México: Instituto De Investigaciones Sociales/ UAM, 2012.

MOVIMIENTO SIN TIERRA DE LIBERTAD. MSTL- **Breve reseña histórica**. Disponible em: <https://www.facebook.com/profile/100071991635432/search/?q=2014>. Acceso em: 12 jun. 2024.

MUTUVERRÍA, Marcos. **Juventudes, peronismo, pasiones e igualdad: la inversión emocional en la política**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2020. 90 p.

NAROTZKY, Susana. **Antropología económica. Nuevas tendencias**. 1ª ed ed. Barcelona: Melusiana, 2004. 351 p.

NÚÑEZ, Pedro. La irrupción de la política en la escuela secundaria: nuevas figuras de ciudadanía. **Estudios Sociales**, v. 56, n. 1, p. 155–177, 2019.

NUÑEZ, Pedro. **Hoy es mañana: reflexiones sobre tiempo, escuela y jóvenes**. Buenos Aires: Aique, 2023. Disponible em: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/EstudiosSociales/article/view/7105/11880>. Acceso em: 8 jul. 2024

O'DONNELL, Guillermo. Apuntes para una teoría del Estado. **Revista Mexicana de Sociología**, v. 4, n. 40, p. 1157–1199, 1978. Disponible em: <https://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000000/O%20DONNELL%20Guillermo%20-%20Apuntes%20para%20una%20teoria%20del%20estado.pdf>. Acceso em: 10 ago. 2024

PERELMITER, Luisina. **Burocracia plebeya: la trastienda de la asistencia social en el Estado argentino**. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín, 2016. 251 p.

RACH, Diego Nicolás. **El proceso de sindicalización de la economía popular: de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) a la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) 2011-2020**. Tesina de grado—Rosario: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR, 2021. Disponible em: <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/96a443d4-a960-4938-bad1-40c82466aecd/content>. Acceso em: 3 mar. 2022

RAMÍREZ, Delia. Un abordaje histórico de la actividad forestal en Misiones: del frente extractivo al agronegocio forestal. **Folia histórica del nordeste**, n. 30, p. 29–51, 2017. Disponible em: <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn/article/view/2717/2412>. Acceso em: 10 abr. 2022

ROMERO WIMER, Fernando Hellmund; FERNÁNDEZ HELLMUND, Paula Daniela. Arauco: Transnacionalización del capital y conflicto social en Misiones. In: COSTANTINO, Agostina. (Ed.). **Fiebre por la tierra. Debates sobre el land grabbing en Argentina y América Latina**. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2019. p. 135–172.

ROSEBERRY, William. Hegemonía y el lenguaje de la controversia. In: LAGOS, María. Laura; CALLA, Pamela. (Eds.). **Antropología del estado: dominación y prácticas contestatorias en América Latina**. 1era. ed. La Paz: Plural editores, 2007. p. 117–137.

SCHIAFFINO, Karina; DE ANGELO, Carlos; DI BITETTI, Mario; PAVIOLO, Agustín; JARAMILLO, Manuel; RINAS, Miguel; CICHERO, Paula. **Plan de Acción para la Conservación de la Población de Yaguareté (Panthera onca) del Corredor Verde de Misiones**. Puerto Iguazú, Argentina, 2011. Disponible en: https://sib.gob.ar/archivos/Plan_yaguarete_paranaense.pdf. Acceso en: 12 ago. 2024

THOMPSON, Edward Palmer. **Costumbres en común**. Ed. en Español ed. Barcelona: CRÍTICA (Grijalbo Mondadori, S.A.), 1995. 318 p.

VÁZQUEZ, Melina. **Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados**. Tesis doctoral—Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires, 2010.

VOMMARO, Pablo. Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires. In: PIEDRAHITA ECHANDÍA, Claudia; DÍAZ GÓMEZ, Álvaro; VOMMARO, Pablo. (Eds.). **Subjetividades políticas: Desafíos y debates latinoamericanos**. 1ª ed. ed. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas/ IDEP/ CLACSO, 2012. p. 63–76.

**“The world doesn’t need to be miserable”:
processes of youth politicization in rural
areas of Misiones (Argentina)**

Abstract

The general objective of this article is to analyze the politicization process of young people who live in a rural context (Misiones, Argentina) and are part of families of the Movement of Excluded Workers (MTE). The individual and the collective are intertwined in a field of forces with a long history in the region, diversity of actors (multinational, small producers, state, families, cooperative), multidimensionality of inequality and intersectionality of social conditions. From an ethnographic approach, we will explain processes of socialization, political subjectification and collective political actions in which they participated, which will allow us to understand the production of a rural youth political subject. We also aim to present and discuss the state as a participating actor in the production of a youth political subject, insofar as its existence – by action or omission – constitutes it as a node of power to demand, with which to antagonize, and/or feel challenged by political construction.

Keywords: Youth. Politics. Rural. State. Political subjectivism. Media, K-pop, Collective Action, Fandom.

**‘O mundo não precisa ser miserável’:
processos de politização juvenil nas zonas
rurais de Misiones (Argentina)**

Resumo

O objetivo deste artigo é analisar o processo de politização de jovens que vivem em contexto rural (Misiones, Argentina) e fazem parte de famílias do Movimento dos Trabalhadores Excluídos (MTE). O indivíduo e o coletivo estão entrelaçados num campo de forças com longa história na região, diversidade de atores (multinacionais, pequenos produtores, Estado, famílias, cooperativas), multidimensionalidade da desigualdade e interseccionalidade das condições sociais. A partir de uma abordagem etnográfica, explicaremos processos de socialização, subjetivação política e ações políticas coletivas das quais participaram, o que nos permitirá compreender a produção de um sujeito político juvenil rural. Pretendemos também apresentar e discutir o Estado como ator participante na produção de um sujeito político juvenil, na medida em que a sua existência – por ação ou omissão – o constitui como um nó de poder a exigir, com o qual antagonizar e/ou sentem-se desafiados pela construção política.

Palavras-chave: Juventude. Política. Rural. Estado. Subjetivação política

HISTÓRICO	
Recebido: Julho/24	
Parecer: Agosto/24	
Parecer: Agosto/24	
Aceito: Setembro/24	
Revisado Autor: Outubro/24	
Revisão Gramatical/Ortográfica e ABNT: Novembro/24	
Publicado: Novembro/24	
Equipe Editorial Revista TOMO envolvida no processo editorial deste artigo	
Marina de Souza Sartore (Editora-Chefe)	
Gabriela Losekan (Editora Junior)	
Ítalo Gordiano de Cerqueira (Editor-Junior)	